

LOS ANIMALES DE COMPAÑÍA EN LA EDUCACIÓN ESPECIAL ▶

En el tratamiento de la discapacidad psíquica no hay remedios milagrosos, pero diferentes experiencias con animales de compañía se han mostrado eficaces a la hora de conseguir progresos en esta ardua tarea. La asociación APANID tiene en marcha un programa en el que se sirven de una perra, "Crisly", para mejorar el estado de un grupo de niños, entre ellos Ángela y Chema, que han acogido con los brazos abiertos una técnica utilizada desde hace siglos.



MUCHO CARIÑO. En los numerosos juegos y ejercicios que realizan, así como en los habituales paseos por las instalaciones del colegio, no están ausentes la ternura y el afecto.

FOTOS: JAVIER ARCEILLAS

Terapia con la "mej

Manuel Sevilla

Madrid. D16

Ángela tiene 17 años y sufre una discapacidad denominada mutismo selectivo que le produce un aislamiento con el entorno. Chema es un año mayor y padece trastornos de personalidad. Al margen de tener en común que asisten a uno de los centros de los que dispone la organización APANID, Asociación de Padres y Amigos de Niños Diferentes, están unidos por un vínculo especial. En una parte del tratamiento que reciben, tanto de forma individual como en compañía, participa una "jovenita" de tres años llamada Crisly, que ha permitido que estos dos chavales consigan modestos progresos en la lucha por mejorar las condiciones en las que conviven con su deficiencia.

"Desde que hace dos años trajimos a Crisly, no podemos decir que se hayan producido resultados milagrosos, pero lo cierto es que los chicos han tenido una mejora tanto en su relación con los demás niños como en su propia deficiencia", asegura la coordinadora de este programa Tina Zapardiel.

Crisly es una perrita que con tan sólo un año fue "liberada" de la perrera municipal de Alcorcón para integrarse en una nueva familia. La familia APANID nació hace un cuarto de siglo ante el vacío que existía en el

tratamiento de discapacitados psíquicos. Más de medio centenar de profesionales aportan sus conocimientos y experiencia con el millar de escolares con necesidades educativas especiales con los que trabajan.

Chema, que permanece internado, y Ángela, que vuelve todas las tardes a casa, además de participar en las sesiones con Crisly —todas grabadas en vídeo para

"Los chicos han mejorado tanto en su relación con los demás compañeros como en su propia deficiencia"

analizar después sus comportamientos—, se encargan de todos sus cuidados, de su limpieza, de darle los macarrones sin tomate que le chiflan y de pasearla por las instalaciones del colegio. "Cuando cogen la correa y salen con la perra se consigue que los demás niños se dirijan con más asiduidad a ellos, les hablen y acaricien al animal".

Pero estos dos chicos no son

los únicos que participan en el programa. Un grupo de autistas —con los que se pretende que establezcan contacto con el entorno, se aproximen y jueguen— también se beneficia de esta terapia que "no consigue resultados espectaculares, pero que contribuye en la superación de discapacidades".

Padres con arrojo

Madrid. M.S.

La Asociación de Padres y Amigos de Niños Diferentes (APANID) nació hace veinticinco años en los bajos de un local de la plaza Jiménez Díaz de Getafe. El arrojo de unos padres que no se resignaban a ver cómo sus hijos se tenían que quedar en casa ante los escasos lugares donde podían acudir para ser tratados, les hizo lanzarse a una aventura que poco a poco empezó a dar sus frutos. Desde entonces han ido ampliando el número de chavales escolarizados en Educación Básica y Formación Profesional, cuyas edades oscilan entre los 4 y los 20 años, que



En busca de una salida.

acuden a unas instalaciones que no dejan de crecer. Talleres en Cobo Calleja (Fuenlabrada), chalés en los que algunos viven de forma autónoma por parejas en Getafe, hogares, residencias para profundos, centros de día, instalaciones de estimulación temprana, entre otros, se suman al gran Colegio Nuestra Señora de La Esperanza, ubicada en Getafe. En total son 1.000 alumnos. De ellos, 210 padecen trastornos psíquicos, 400 presentan, además de una deficiencia psíquica, alguna de carácter físico, y 390 sufren distintos grados de autismo y sufren trastornos de la personalidad.



◀ LOS ANIMALES DE COMPAÑÍA EN LA EDUCACIÓN ESPECIAL

“El trato cotidiano con estos animales puede reducir el estrés, la ansiedad y la depresión”

“El objetivo es favorecer la comunicación, captar la atención y modificar conductas inadaptadas”

El Zoo de Madrid está construyendo una piscina para un proyecto similar, pero con delfines

“Con los animales, que ofrecen ternura, se mejora la salud emocional y la física”

Todas las sesiones son grabadas en vídeo para poder analizar cada uno de los comportamientos

Siglos de historia

Madrid. M.S.

Fue en Inglaterra, en 1792, cuando William Tuke utilizó por primera vez, con un grupo de ancianos, a los animales en programas de terapia. En 1867 fueron epilépticos alemanes, en 1942 veteranos heridos de guerra de Estados Unidos y en 1966 minusválidos noruegos los que han corroborado la idoneidad de esta técnica. En APANID, antes de que en 1996 se comenzase a trabajar con *Crisly*, en el curso 94-95 el perro Bruno se convirtió en el compañero inseparable de un niño autista, que además era sordo y que no reaccionaba ante nada. Esta primera experiencia logró el reconocimiento exterior con la obtención del premio Purina.



PROTAGONISTA. Se ha erigido en el centro de las miradas.

CRISLY

La estrella de los cumpleaños

Madrid. M.S.

Crisly es un cruce de podenco que está a punto de cumplir tres años y que se “moría” de hastío en las instalaciones de la perrera de Alcorcón. Cuando aún no contaba con doce meses de vida fue elegida por Carlos, el veterinario-adiestrador para que se convirtiera en el apoyo ideal de los niños discapacitados del Colegio Nuestra Señora de la Esperanza. “De entre todos los que vi, me pareció que era la más adecuada para esta tarea, porque parecía dócil y lista, de ahí que decidiera traerla”.

Además de participar en las sesiones de terapia, *Crisly* se ha convertido en la inquilina número 1.001 del colegio y se ha integrado en su currículum diario. Cada vez que alguno de los chicos celebra su cumpleaños, esta perrita aparece y “roba” protagonismo al cumpleañosero y acaba convirtiéndose en la estrella de la fiesta.

“Cuando ella aparece —señala Tina Zapardiel—, todos se comportan de otra manera, comienzan a desinhibirse y se abren con más facilidad”.

or amiga”

“El trato cotidiano con estos animales —que ofrecen una ternura que mejora la salud emocional y física— puede reducir el estrés, la ansiedad y la depresión”, comenta Tina.

Otra experiencia similar, aun-

que en este caso con delfines, podría ponerse en marcha en el Zoo, donde están construyendo una piscina para criar a estos cetáceos a los que se pretende poner en contacto con niños “especiales”.

TODOS LOS CUIDADOS

Cuando acaban las clases con *Crisly*, sus “cuidadores” no tienen tiempo de aburrirse, pues hay que darle la comida y preparar su vivienda.

